

Código ético de Ilusionistas Sin Fronteras

Nuestros voluntarios, socios y colaboradores, guardarán celosamente el siguiente **decálogo ético**. Esto es en lo que creemos. Son nuestros valores y compromisos personales con **ISF**, y de **ISF** con los demás:

1. **Somos consecuentes de nuestro compromiso con ISF y con la magia.** Respetaremos las normas establecidas por **ISF**, así como por los que soliciten nuestros servicios en todas nuestras acciones solidarias, y guardaremos celosamente los secretos mágicos profesionales.
2. **Nos esforzamos en superarnos como personas y artistas que somos.** Como voluntarios de **ISF**, nuestra solidaridad es mayor a la de otros. No obstante debemos de poner esfuerzos en superarnos como personas y como artistas, y hacer cada día las cosas mejor, por lo que es imprescindible nuestra formación continua, ensayando, ensayando y ensayando.
3. **Como voluntarios y colaboradores de ISF nos integramos en acciones organizadas.** En equipo tomamos mejores decisiones y cumplimos mejor nuestros objetivos, llegando más lejos que yendo solos. Nuestras acciones serán más eficaces si todos nos sentimos miembros de **ISF** y somos apoyados por el resto de la organización.
4. **Los protagonistas nunca seremos nosotros, sino los otros.** Puede que como artistas tengamos cierto ego, pero en nuestras acciones los únicos protagonistas son los niños, enfermos, presos, ancianos, discapacitados y resto de destinatarios ante los que actuamos. Ellos son nuestra razón de ser, sin ellos, no existiríamos.
5. **Nos esforzamos en que todos nuestros socios, colaboradores y voluntarios se sientan miembros de ISF.** Desde el principio, ayudándoles y orientándoles, para que su compromiso sea libre, voluntario, meditado y responsable. Tienen derecho a ser informados de todo lo que hagamos. Promoveremos su participación, incorporando las iniciativas a los procesos y proyectos que emprendamos.
6. **Lo importante es ayudar de la mejor forma posible.** Una cosa es lo que nos gustaría hacer como magos, y otra lo que de verdad necesitan los destinatarios de nuestras acciones. Si no puedo hacer lo que me piden, seguro que otro compañero de **ISF** puede adaptarse mejor a las necesidades de los que solicitan nuestra ayuda.
7. **Trabajamos libre y voluntariamente, de manera desinteresada.** Nadie nos debe nada, en todo caso como mucho aceptamos las gracias. Lo hacemos porque queremos. No aceptamos recompensas ni propinas. Si hay ingresos con los que podamos compensar los gastos incurridos en nuestras actividades, serán recibidos por **ISF**, nunca a título personal.
8. **Llevamos sonrisas y despertamos ilusiones de forma solidaria.** Lo hacemos porque queremos, siempre con sonrisa y educación. Si tenemos un mal día, si no estamos en condiciones de ir como debemos, sabemos que otro compañero de **ISF** puede afrontar el reto de sustituirnos. Nos presentaremos voluntarios cuando tengamos el perfil adecuado, aceptando que cuenten con nosotros o no en función de las necesidades de la labor solidaria.
9. **Respetaremos y aceptaremos al otro sin discriminación.** Guardaremos confidencialidad de lo que vemos, de lo que oímos, de lo que hacemos allá donde vayamos. No tenemos que preguntar las razones que han llevado a un enfermo a un hospital; a un anciano, discapacitado o a un niño a una residencia; o a un preso a una cárcel.
10. **Un mundo con más magia sería un mundo mejor.** Ser voluntario es reconocer que tenemos límites propios y comunitarios, aceptando que nuestra aportación es significativa pero modesta, y que nunca hay nadie imprescindible. **Los problemas del mundo no se solucionan en un momento, pero nuestra magia es un pequeño grano de arena con el que construir una montaña.**